



CIBELES REJUVENECE **LIMPIA Y CLARA**

LA NUEVA CARA DE LA DIOSA





La Fuente de Cibeles permaneció rodeada por andamios durante dos meses. Tras los trabajos de restauración, con tratamientos correctivos y preventivos adecuados, el conjunto escultórico vuelve a ser hoy uno de los elementos más fotografiados de Madrid.



EN EL EPICENTRO DE MADRID, LA DIOSA CIBELES REJUVENECE. TRAS UNA INTERVENCIÓN EFICAZ Y CIENTÍFICA, LA EMBLEMÁTICA FUENTE RECUPERA EL COLOR Y EL 'TONO MUSCULAR'.

 Margarita Mas

A finales de septiembre la diosa Cibeles mostraba su cara más esplendorosa. El mármol italiano de los amorfos que se añadieron al monumento en el siglo XIX recuperaba su primitiva blancura creándose un rico contraste cromático con el mármol cárdeno de Montesclaros (Toledo) con el que se esculpió la fuente en tiempos de Carlos III. También quedaba al descubierto una enorme variedad de vegetación relacionada con la iconografía de la diosa, antes difícil de distinguir. Y los dos leones, que representan a Hipómenes y Atalanta castigados por Cibeles a perder su condición humana y a no mirarse nunca por haberse amado en un lugar sagrado, lucían de nuevo imponentes tirando del carro de la diosa.

Una observación más detallada del conjunto escultórico permitía descubrir, además, que el agua que hasta entonces brotaba de la boca del dios Atis, servidor y auriga de Cibeles, había desaparecido. Y es que aunque la fuente no presentaba graves problemas estructurales antes de su restauración, sí tenía algunas lesiones relacionadas con la humedad, con la conta-

minación medioambiental y con el factor uso. “En esta intervención ha sido precisa la colaboración de diferentes instituciones, ya que ha habido que renovar, por ejemplo, el sistema hídrico, y hubo que cortar los chorros de agua de Atis porque estaban dañando la piedra de los leones sobre la que se vertía”, explica Mercedes Pérez, aparejadora del Departamento de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Madrid, que ha llevado la dirección de la Ejecución de la Obra junto con Carmen Campos, también aparejadora.

CONSERVACIÓN PREVENTIVA

“Las obras se enmarcan en los trabajos de conservación preventiva permanente que realiza el Ayuntamiento sobre los monumentos que tenemos en Madrid”, continúa Pérez. “Para la rehabilitación se han seguido los criterios internacionales de intervención en Patrimonio Histórico. En el estudio previo que se realizó se detallaba el estado general de conservación del grupo escultórico, pero también se analizaba lo que simboliza esta fuente para la ciudad”, aclara Carmen Campos.



5



6



1



2



3



4

Las obras de restauración para detener los procesos que estaban provocando el deterioro de la fuente se desarrollaron durante el verano, cuando había muy pocas posibilidades de lluvia. “La climatología era muy importante, ya que la efectividad de los tratamientos estaba condicionada a la temperatura y humedad, tanto en el momento de aplicación de los productos como durante el tiempo de curado de los

1: Vista lateral del conjunto escultórico previa a las labores de restauración. Destaca su color negruzco.
2: Agrietamiento que mostraban las fauces de los leones de la fuente.
3: Elementos afectados por la humedad, el agua y la contaminación.
4 y 7: El dios Atis, antes y después de la restauración. El surtidor conectado a su boca dañaba la piedra de

los leones, al caer el agua directamente sobre ellos.
5: En la intervención se ha limpiado la suciedad depositada por las palomas en la corona de la diosa.
6: Detalle del brazo izquierdo de la diosa Cibeles tras la actuación de conservación.
8 y 9: Un pequeño trozo desprendido del rabo de los leones sirvió para ensayar la eficacia de los productos empleados en la piedra.



+ OTRAS INTERVENCIONES

De Carlos III a hoy VICISITUDES DE LA DIOSA

La fuente de Cibeles se esculpió durante el reinado de Carlos III para embellecer el Salón del Prado de los Jerónimos, frente a Neptuno. A finales del siglo XIX se trasladó a su lugar actual y se añadieron los amorfos de la parte trasera.

El grupo escultórico sufrió con su cambio de ubicación, así como durante la Guerra Civil, tras la que tuvo que ser restaurada. En 1975 se repusieron algunos elementos mutilados y en 1979 se limpió y se realizó un molde para una réplica que se erigió en la Ciudad de México, lo que también provocó daños. En los años ochenta se efectuó otra intervención: se desmontó la parte superior de la diosa, se fijó con adhesivo de resina epoxi y se eliminó parte de rocalla y la instalación eléctrica sobre las esculturas. En 2002 se repuso la mano izquierda de Cibeles, desaparecida tras un acto vandálico.

mismos”, detalla Macarena Sanz, restauradora de la empresa Garanza, a quien se adjudicó la obra.

Todos los productos que se han aplicado fueron sometidos previamente a ensayos de envejecimientos en la misma piedra del monumento. “Para ver su capacidad de penetración en el mármol se pudo utilizar un pequeño trozo de la cola del león, que se había desprendido”, continúa

Mercedes Pérez. Aunque las condiciones ambientales en el laboratorio siempre son forzadas, permitieron observar el efecto de los productos en la piedra y los cambios de brillo, color y textura tras someterse a temperaturas extremas.

Después se aplicaron biocidas para eliminar la costra que ennegrecía el conjunto escultórico, sobre todo en los laterales y la base, en contacto con el agua de la

9



7



8





10



11



12

CAMBIO DE HORARIO

ESCRUPULOSO RESPETO A LA SEGURIDAD Y SALUD

El horario laboral durante las obras fue de 7.00 a 15.00, modificándose así el horario habitual que marca el convenio de la Construcción de Madrid. El objetivo era claro: no aplicar los productos con las altísimas temperaturas veraniegas y velar por la salud de los restauradores expuestos al sol y a las emisiones del tráfico que rodean la plaza.



13

fuelle, y se efectuó una limpieza general con agua a presión y temperaturas adecuadas. Según detallan en el Departamento de Patrimonio Histórico, las zonas más sucias se trataron con apósitos empapados de productos específicos. Una vez limpio el monumento se aplicó un consolidante, cuyo plazo de actividad es de 24 días, tiempo en el que se revisaron todos los elementos de la fuente, se aseguraron los que estaban inestables y se sellaron las fisuras para embellecer las imágenes y evitar la penetración del agua. Para este rejuntado y sellado de grietas se utilizó mortero de cal hidráulica natural pigmentada en masa. “Son productos que se sabe cómo responden porque se utilizan desde la época romana y minimizan los riesgos”, comenta Macarena Sanz. También se reintegró la pátina de las antiguas restauraciones, pues había perdido su color con el tiempo dejando al descubierto el mortero blanco de restauración, que desentonaba con el resto del conjunto. Finalmente se aplicó una protección temporal para proteger la estatua de la humedad.

Por lo demás, tan solo se hicieron nuevas reproducciones de elementos perdidos que estaban bien documentados, con el criterio de diferenciación e intervención mínima.

FICHA TÉCNICA

Promotor:

Ayuntamiento de Madrid.

Dirección de la Ejecución de la Obra:

Mercedes Pérez y Carmen Campos, aparejadoras del Departamento de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Madrid.

Empresa adjudicataria:

Garanza Rehabilitación, S.L.
Macarena Sanz (restauradora),
Daniel Muñoz (arquitecto técnico).

Fecha de inicio y finalización de la obra:

27 de julio de 2016/
27 de septiembre de 2016.

Presupuesto:

59.724,27 euros.

“Ha sido una intervención eficaz, científica y con un presupuesto ajustado”, asegura Mercedes Pérez quien, como curiosidad, cuenta cómo durante el proceso quedó al descubierto un bajorrelieve que parecía una representación vegetal, pero tras mirarlo más atentamente piensan que podría ser el ala de un cisne (la imagen está incompleta) abrazando a una rana. Asimismo, las aparejadoras destacan el buen estado en el que ha quedado la corona torreada de la diosa, lugar preferido de las palomas madrileñas, y cómo tras la restauración se pueden observar con precisión las pezuñas que aparecen en la base del trono de Cibeles y que hacen referencia a los cultos de sacrificio de cabras o toros (taurobolios). 🐐

10: Deterioro que presentaban algunas partes del monumento antes de su rehabilitación.

12: Los ornamentos han recuperado todo el relieve en sus detalles tras los trabajos del pasado verano.

11 y 13: Los amorcillos esculpidos en mármol italiano, antes y después de la intervención.